

2 — LA REPUBLICA. Lunes 3 de agosto de 1987

Sigue choque con E.U.

# Plan Arias: poco probable acuerdo en la cita cumbre

LR-3-8-87

Los cinco presidentes de América Central se reúnen esta semana en Guatemala, en una cimera denominada "Esquipulas II", para analizar un Plan de Paz que choca con la política del gobierno de Estados Unidos con respecto a esa región.

Se considera poco probable que la conferencia cimera produzca un acuerdo. Hasta las expectativas del autor del Plan de Paz, el presidente Dr. Oscar Arias, son limitadas.

"En el mejor de los casos, firmarán una declaración superficial de que concuerdan en que la paz es algo maravilloso e instan a efectuar más conversaciones para lograrla", dijo un diplomático europeo con sede en América Central.

No sólo el gobierno del presidente Ronald Reagan objetó porciones del plan de Costa Rica, sino también los jefes de Estado de Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala.

Las diferencias sobre el plan y la forma de considerarlo forzaron un aplazamiento de la cimera desde mediados de mayo hasta fines de junio y luego al jueves y viernes próximos. En varias ocasiones, la realización de la reunión estuvo a punto de fracasar.

Arias logró encarrilar las gestiones a principios de la semana pasada, visitando a los otros jefes de Estado de la región en una gira de 2 días. Trató de zanjar algunas diferencias pero luego admitió que continuaban las profundas divisiones.

"Hay posiciones distantes y el acercamiento no es algo fácil que se pueda hacer en una reunión", dijo Arias a los reporteros, "pero aún así creo que los problemas no son insuperables", agregó.

Reagan claramente señaló a Arias su desacuerdo con el plan, al decirle en junio en una reunión en la Casa Blanca que no cesaría en su intento de dar más ayuda a los rebeldes que combaten al gobierno de Managua. El plan de



Dr. Oscar Arias Sánchez, presidente de Costa Rica.



Ronald Reagan, presidente de los Estados Unidos.



Napoleón Duarte, presidente de El Salvador.



Vinicio Cerazo, presidente de Guatemala.

Arias prohibiría esa ayuda.

El gobierno de Reagan, aprovechando lo que últimamente fue visto como aumento de apoyo de la opinión pública norteamericana a su política sobre América Central, planea ahora pedir la autorización del Congreso para dar a los rebeldes nicaragüenses una ayuda adicional de 140 millo-

nes de dólares, una suma suficiente para mantener sus operaciones hasta que Reagan concluya su mandato en enero de 1989.

El gobierno norteamericano sostiene que la única forma de lograr que Nicaragua negocie en forma realista es mantener la presión militar de los rebeldes, que

el año pasado recibieron una ayuda de Estados Unidos de 100 millones de dólares y en los últimos meses expandieron en gran medida su presencia en Nicaragua.

Arias cree que los sandinistas usaron su lucha de cinco años con los rebeldes como excusa para la represión interna, la limitación de las libertades individuales, la continuación del estado de emergencia, y el mantenimiento del ejército más poderoso de América Central. Sostiene que, dejándolos sin excusas, los sandinistas tendrían que cumplir su promesa de democratizar el país o serían condenados por la comunidad internacional por lo que él cree que son, un régimen comunista que amenaza la estabilidad de sus vecinos.

Los voceros del gobierno de Reagan dijeron que la posición de Arias era ingenua. El presidente costarricense, destacando el apoyo a su plan de la Comunidad Económica Europea (CEE) y la mayor parte de América Latina, replicó que Estados Unidos estaba, virtualmente, solo en la creencia en que el uso de la fuerza contribuiría a resolver los problemas nicaragüenses.

El plan propugna un cese del fuego en Nicaragua y El Salvador, donde el gobierno electo del presidente José Napoleón Duarte es combatido por rebeldes izquierdistas. El fin de la ayuda extranjera a las fuerzas irregulares, y la retirada de asesores y bases extranjeras. En una sección que claramente apunta a Nicaragua, también establece un estricto calendario para el restablecimiento pleno de las libertades políticas, de prensa y palabra.

La reunión es denominada "Esquipulas II" en alusión a otra cimera de los 5 presidentes efectuada en mayo de 1986 en Esquipulas, Guatemala. En esa oportunidad produjo una declaración sobre generalidades, que instaba a sostener nuevas conversaciones.